

El Expositor Bautista

AÑO XIV.

BUENOS AIRES, OCTUBRE 15 DE 1921.

NÚM. 20

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. O. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires
Unión Telef. 718, Flores

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

PANTEISMO TEOSOFICO

LAMADO por una logia teosófica a dar una conferencia, contra este panteísmo espiritista, budista o nihilista, que pretende superar o sobrepujar al cristianismo, encontré al renegado X. que con la interpretación alegórica o cabalística procuraba buscar en la Biblia argumentos a favor de la filosofía indiana (de la *Estrella del Oriente*). Citó el texto de la Epístola de S. Pablo a los Corintios, cap. 15, 28, sin el contexto: "*Dios será todo en todos*",— en el sentido de que Dios es el Todo, en todos los hombres o más bien en todos los seres, como el Alma universal.

Al negar al dios personal, al dios verdadero, al Dios y Padre de N. S. Jesucristo, los teósofos niegan la resurrección, la primera y la general, la segunda venida de Jesucristo, su reino futuro en la tierra (el Milenio), el castigo eterno, etc.

Por ser limitado a la cifra simbólica de mil años (en el Apocalipsis), este reinado de Jesucristo se acabará con la sumisión del Hijo al Dios que le sujetará todas las cosas, y no será semejante al reino mesiánico político que esperan los judíos y realizaron los papas, durante la Edad Media.

En el original griego es definido (con el artículo) el Dios de los cristianos, como su Padre. Al fin de la Historia, debe ser todo en *todos* (sin el artículo), no en to-

dos los hombres, en la totalidad absoluta, en la humanidad, sino en *todos* los que se sujetaren libremente a Jesucristo (v. 22) durante su reinado, y no en sus enemigos que deben ser vencidos.

La misma restricción se halla en el texto *recibido o común* (1) de Efesios 4, 6: "Un Dios y Padre de *todos*, el cual es sobre *todos*, y por *todos* y en *todos nosotros*" (cf. v. 13). No se trata de todas las cosas (versión Reina Valera), sino de *todos* los individuos cristianos. El individualismo cristiano debe ser eterno.

Lejos de ser el Panteón de Augusto en que se admitían todos los dioses, o, según la teosofía, todas las religiones amalgamadas en el culto de la Humanidad "trashumanada" (Dante), endiosada por vía de reencarnaciones, de evoluciones o de ascensión hacia el Nirvana o la Nada, es el Dios personal único y verdadero que servirá de santuario, de mansión santa, de casa del Padre, a todos sus hijos (Apoc. cap. 21).

Acabado su sumo sacerdocio (2) y mediación, terminado su reinado por la entrega del poder al Dios Todopoderoso, permanece para siempre nuestro Señor como primogénito entre muchos hermanos (Rom. 8: 29), Hermano mayor. Es el resultado final, eterno, como antípoda de la apoteosis, de la glorificación de la humanidad, que coincidirá con la aniquilación de su enemigo Satanás.

Con la pretensión de identificarse a la Unidad, como parte del Gran Todo, el teósofo "se metió en cosas que no ha visto", arrastrado por esta filosofía panteís-

(1) En D y 5 unciales. Rom. 9, 5; 11: 36; Col. 1: 17, contra la omisión alejandrina y las versiones cóptica, árabe, Hispano am., Bonnet.

(2) "En la vida eterna será Dios todo en todos inmediatamente por sí mismo". Juan de Valdés, cf. Juan 16: 27.

ta y nihilista y con especulaciones ilusorias, "*vanamente hinchado por la razón de la carne*", escribió Pablo a los Colosenses (2: 8, 18). Por vía de reencarnaciones o de evoluciones hacia la Nada, llamado el Nirvana (en la India), el hombre está engañado por el Tentador: "*Seréis como dioses*", y aniquilado como el Todo (Pan).

"El orgullo espiritista se desarrolla en los teósofos, con la misma suficiencia que en toda la literatura brahmánica". (3).

"El resultado social de la teosofía (o de la absorción del alma individual en el alma universal) se observa en la India que es el país del descascamiento moral y físico". Se conoce el árbol budista por sus frutos: indolencia, impasibilidad, inercia, suicidio moral y físico.

La supuesta liberación es mera ilusión, es la vuelta a la Nada. (4).

PABLO BESSON.



Reuniones administrativas

PARA el normal funcionamiento de una iglesia Bautista, es necesario que tenga periódicamente reuniones administrativas. No sería posible uniformar el plazo entre una y otra reunión, pero es bueno que haya reuniones ordinarias de esta índole, y siempre que fuese necesario, extraordinarias.

Como una iglesia Bautista es un cuerpo organizado según el modelo dado en el Nuevo Testamento, naturalmente, tiene asuntos que tratar, cuestiones que resolver y disciplina que aplicar.

Tenemos el relato de casos concretos en el Libro de los Actos, ocurridos en la primitiva iglesia de Jerusalén. Por ejemplo: cuando se suscitó aquella cuestión acerca del servicio a las mesas; los apóstoles convocaron una asamblea y trataron el asunto democráticamente, resultando de la discusión el nombramiento de los siete diáconos. Act. cap. 6-1-6.

Más adelante sobrevino otra cuestión en la iglesia de Antioquía, a causa de que al-

gunos que fueron de Judea, decían que era necesario circuncidarse conforme al rito de Moisés para ser salvos. No habiendo podido Pablo y Bernabé convencer a aquellos que venían con semejante mensaje, del error en que estaban, la iglesia resolvió enviarlos a Jerusalén a hablar con los apóstoles y presbíteros. Estos últimos, una vez que se enteraron del asunto y lo examinaron prolijamente, lo presentaron a la iglesia y después de una discusión, resolvieron conjuntamente enviar una carta a la iglesia en Antioquía. (Actos, cap. 15-1-3).

En cuanto a la importancia que tienen las reuniones de la índole que vamos considerando, sirve de argumento el hecho de que fué reconocida la necesidad de ellas en las iglesias apostólicas. Sin embargo, hay miembros en las iglesias Bautistas que no les dan la importancia que les corresponde y lo demuestran por el hecho de que no concurren a ellas. Quizás serán asiduos concurrentes a los cultos, pero cuando llega el día de las reuniones administrativas, se quedan en sus casas, y naturalmente, desconocen casi por completo la marcha de la iglesia. Pero a veces ocurre que se toma una resolución sobre la que los ausentes no están conformes y vienen las murmuraciones no dándose cuenta de que al haber faltado cuando se trató y resolvió el asunto, ya pierden en gran parte el derecho sobre él, de manera que en lugar de quejarse cuando quizás no es tiempo, habría sido mejor que hubieran aportado su opinión y su voto en el momento oportuno, es decir en la asamblea.

Otra cosa que es muy necesario tener presente, es *el modo de concurrir a dichas reuniones*. Ante todo, hay que evitar el espíritu rencilloso, pues, necesario es confesarlo que algunos no tratan los asuntos de la iglesia con la debida mansedumbre. Si no están los otros de acuerdo con él, se irrita y dice palabras hirientes, lo cual viene a ser origen de disensiones y se abren llagas que son muy difíciles de curar. Es necesario ser medido en las palabras y hasta en los ademanes y ser tolerante con los demás. "Toda amargura, y enojo, e ira y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia". Efesios, cap. 4-31. Puede suceder que tú estés equivocado, y si otro u otros hermanos te hacen ver la equivocación, te harán un servicio a ti y un bien a la obra.

Las reuniones de asuntos en las iglesias

(3) Paul Otramare, *La théosophie brahmanique*.

(4) J. Barthélemy Saint-Hilaire, *Le Bouddha*.

deben ser, pues, atractivas, modelos de democracia pura, en las cuales cada miembro tomará con moderación la parte de que es capaz y que le corresponde.

L. MONGAY.



¡Que contesten los evolucionistas!

Antes de abandonar nuestras biblias y rechazar a Dios como Creador nuestro, ¿no sería bien que insistiéramos que los evolucionistas nos diesen contestaciones positivas y convincentes a las siguientes preguntas?

¿De dónde vino la materia, si no es creación de un Dios omnipotente?

¿Cómo se originó la vida, si no de un infinito Espíritu creador de vida?

¿Cómo vinieron a existir las facultades de raciocinio, si no proceden de una mente infinitamente sabia?

¿Cómo sucedió que sólo el hombre desarrolló el poder del habla, si no fuese de parte de un Dios capaz de dar expresión a sus pensamientos?

¿De dónde aquel espíritu en el hombre que lo conduce a adorar y a anhelar comunión con Dios, si no es que el hombre posea una naturaleza en algo semejante a la divina?

¿Cómo se reprodujeron en el principio los gérmenes, puesto que todos los gérmenes de vida provienen únicamente de los adultos de la especie?

¿Cómo se conservaban de destrucción estos primeros gérmenes, puesto que ahora ellos requieren constante cuidado y alimentación de la madre durante el periodo de desarrollo?

¿Cómo se produce la regeneración del alma por medio de leyes naturales y fuerzas inherentes?

¿Por qué es que la evolución no ha producido sino un Ser perfecto, y Aquel hace casi dos mil años?

¿Qué provisión encontramos en la evolución para la resurrección de Jesucristo y para la de los que en él creen?

¿Por qué ha cesado toda evolución, según las confesiones de los mismos evolucionistas, durante todo el periodo del tiempo conocido?

DR. J. G. KENNEDY.

La cosa que más debe guardarse

(Continuación)

Hay muchos cristianos cuyo corazón es declaradamente avaro aunque a ellos les parezca lo contrario, como lo patentiza el que den una bagatela para la iglesia de que son miembros; y no sólo una bagatela, sino el que la den a regaña dientes, esto es, de mala gana. Arrojemos la avaricia, cual inmundo reptil, de nuestro corazón, y coloquemos en su lugar la noble virtud de la liberalidad.

La quinta hueste de enemigos que debemos cuidar que no se adueñe de nuestro corazón, es la de la *malicia*, o sea el interpretar en sentido perverso o picaresco los hechos y palabras de nuestros semejantes. Esta es otra hueste que debemos batir hasta acabar con ella; y no sólo la malicia, sino también el *engaño* y sus aliadas la *mentira* y la *exageración*, que tantas ciudadelas de corazones han tomado y en las que reinan como tiranos. Pidamos a Dios que nos revista de la fuerza necesaria para hacer guerra sin cuartel a estas tres temibles huestes, acordándonos, para no desalentarnos, de la exhortación apostólica que dice: "Mas ahora, dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, *malicia*.....; no *mintáis* los unos a los otros" (Colosenses, 3, 8, 9.).

Ahora le toca el turno al batallón llamado libertinaje (el texto dice *desvergüenza*) o sea la relajación o desenfreno en las costumbres; v. gr.: en el hablar, en el beber, y hasta en el vestir; y sobre todo en lo relativo al abandono de la pureza o de la castidad. Defendamos valientemente el fortín de nuestro corazón contra las arremetidas de tan provocador y encarnizado enemigo, cual lo es el sensualismo, protegidos con la coraza de la fe y pavés de la oración.

A esta última hueste de enemigos sigue en orden la que acaudilla el gigante *Ojo maligno*, que no es otro que el monstruo don *Envidia*; Oh cuántos estragos ha hecho y hace todavía esta aguerrida hueste en el mundo! Y no sólo en el mundo, sino hasta entre los mismos cristianos. Arrojémosla sin la menor consideración del interior del corazón, caso que se haya intro-

ducido en él, y no le permitamos que vuelva a entrar.

Hablaríamos ahora de la blasfemia y de las palabras obscenas; pero siendo inconcebible el que haya cristianos capaces de mancillar sus labios con tales inmundicias, dejaremos esto para pasar a tratar del orgullo, que es, por desgracia, hablando sin figura el pecado que más reina en el corazón humano. En efecto, unos están orgullosos de pertenecer a esta o a la otra raza, otros de ser de tal o cual nacionalidad; unos se sienten orgullosos de su riqueza, otros de su saber; unos de su abuelo, otros de su posición social; unos lo están de su talento, otros de su hermosura, y otros hasta se enorgullecen de su ignorancia, hasta el punto de hacer gala de ella. Este es el peor orgullo; pues, como dice un autor, la vanidad que todo lo desprecia, es la peor vanidad. Guardémonos cautelosamente de las embestidas del orgullo. Y para que ninguna clase de envanecimiento se apodere de nuestro corazón, hagamos nuestras aquellas palabras de Pablo que dicen: "Mas lejos esté de mí el gloriarme, a no ser en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo". (Gálatas 6, 14).

Y por último, guardemos el corazón de los asaltos de la insensatez, que es fatuidad, o sea, esa especie de soberbia que consiste en creerse una gran cosa y en alabarse uno a sí mismo, ora de rico, ora de instruido, ora de virtuoso o de otras cosas de semejante jaez.

Vivamos constantemente armados con la panoplia espiritual de que nos habla Pablo en Efesios 6, 10-17 para hacer frente a los ataques de enemigos que sin cesar nos cercan, y que nuestra oración diaria sea: "Examiname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame, y reconoce mis pensamientos: y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno." (Salmo 139).

J. M. RODRÍGUEZ.

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben res, a favor de Jaime C. Quarles.

Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero

La cooperación es la base y el fundamento del desarrollo de las actividades en todas las fases de la vida. Sin la cooperación es imposible concebir la civilización, la educación, la vida misma.

Cooperan en la formación y vida de las plantas y las flores, multitud de factores, que, obrando cada uno según las funciones que le son propias, llegan a producir, por la acción conjunta de todas las partes de que se compone, una flor arrogante y hermosa. Pero es necesario para ello, que el esfuerzo sea común; que todos sus átomos trabajen; que obren, no aislados, independientes uno del otro, sino en una inteligencia perfecta; que sus factores indirectos, sol, aire, agua, etc., obren también, aportando cada uno su esfuerzo para dar vida, color y fragancia a su producto.

¿No es esto cooperación? ¿no es cooperación, porque todas esas partes obren inconscientemente, sin discernir ni raciocinar sobre su trabajo?

Y aunque así se piense, no por ello queda desmentido el hecho real y positivo; en efecto, ¿qué es cooperación? La misma palabra lo explica: obrar juntamente con otros. Y aunque dos o más de las partes que concurren en ese trabajo lo hagan insensiblemente, no deja de ser una cooperación, pues, de no mediar esa intervención, aunque inconsciente, el todo no se hubiera producido.

Pero donde, quizás con más fuerza, se deja sentir el espíritu de cooperación, es en el círculo de los humanos. Es allí, donde la cooperación se manifiesta de una manera asombrosa, imponente, capaz de infundir respeto al más indiferente observador.

¿Qué significan los grandes edificios, los monumentos, las grandes invenciones de la mecánica? Significan el resultado de la cooperación. ¿Que un hombre, dotado de una inteligencia superior, pudo descubrir, después de largos estudios, las máquinas de vapor, el telégrafo, la fuerza de la electricidad, el aeroplano, el pararrayos, etc.? Puede ser; pero en la gran mayoría de los casos, esas invenciones, esos descubrimientos han sido el resultado y perfeccionamiento de los esfuerzos de muchas personas que, con anteriori-

dad, idearon y prepararon el camino a la invención que otros realizaron.

Hasta la educación es colectiva. Para la educación de un niño, son necesarios maestros, libros, figuras, ilustraciones, mapas, etc., lo que demuestra que varios elementos concurren para formar la educación de una persona.

En todas las fases y circunstancias de la vida, se ve la cooperación.

Y ahora, cabe un interrogante: siendo la cooperación algo tan necesario al hombre; algo, sin lo cual no pudieran existir infinidad de seres y cosas, ¿será posible que ella no exista, sino en un grado relativamente ínfimo, cuando se trata de las cosas espirituales, precisamente donde más debiera resaltar el influjo de su poder? Sí; es triste confesarlo, pero es verdad. Donde menos cooperación existe es en las iglesias evangélicas.

Generalmente, miembros poco instruidos en la labor que les corresponde, dejan que su pastor cargue con un trabajo doble, triple, cuádruple, pues tiene que llevar el propio y el ajeno, pensando, tal vez, que su pastor es una máquina o un fonógrafo, que pueda hablar dándole cuerda, y ellos se contentan y creen haber cumplido ampliamente con su deber, por haber asistido al culto una noche de lluvia. Cumplen, sí, aunque de una manera pasiva, una parte de su deber, pero descuidan negligentemente el esfuerzo colectivo, el esfuerzo de cooperación en el trabajo con sus hermanos, que es precisamente la base del éxito.

La iglesia necesita la cooperación de cada uno de sus miembros. Como en una máquina todas las partes trabajan, con distintas funciones, sí, pero todas ellas para el mismo fin, así la iglesia necesita el esfuerzo de todos sus miembros, cualquiera que sea la función que en ella ejerza, pero todos en una armonía completa, trabajando para el mismo fin.

¿Sucede que una pieza de la máquina no anda bien, en combinación con las demás? Se limpia, se pule, se aceita hasta que trabaje bien. ¿Una pieza se rompe? Se repone. Pero todas ellas son necesarias y ninguna puede hacer el trabajo de la otra.

Uno, diez, cien miembros de una iglesia, trabajando aisladamente, muy poco pueden hacer; pero cuando trabajan en

unión todos juntos, son incalculables los éxitos que pueden alcanzar.

Repito las palabras del refrán: "Un grano..." No podemos decir que un grano sea un granero; es necesaria la acción de muchos granos para formarlo; y así también en la iglesia debemos trabajar, cooperar con nuestros hermanos y con el pastor, para que la obra de nuestro Dios prospere.

V. HIGUERA BIEL.



LOURDES Y SUS MILAGROS

EL 3 del corriente tuvimos oportunidad de asistir a una interesante conferencia acerca de Lourdes y los milagros que allí se realizan.

Un elocuente sacerdote disertó durante una hora y media, acompañando su conferencia con varias proyecciones de interés.

Nos hizo conocer datos estadísticos de los milagros de sanidad efectuados, y muchos detalles de algunos de ellos. Refutó con facilidad las objeciones de los incrédulos, y desmenuzó las explicaciones científicas demasiado traídas por los cabellos, que pretendían atribuir a la sugestión la cura de los enfermos. Evidentemente, se necesita un poder sobrenatural para llevar a cabo esas cosas.

Oída la impresionante reseña de varios casos, sentimos el deseo de comparar estos milagros con los que hallamos en el Nuevo Testamento.

Como en aquellos tiempos no había una *Oficina de Constataciones* (como la que hay en Lourdes, según nos hizo saber el conferencista) para registrar los milagros de sanidad efectuados por el Señor Jesús, no tenemos, ni mucho menos, una lista de todos ellos; pero tenemos algunos que nos servirán de guía.

Hay un punto de contacto entre estas dos series de milagros: se efectúan instantáneamente. El paralítico tardó en tomar su lecho y seguir a Jesús tan poco tiempo como el empleado de ferrocarriles (medio destrozado en un choque de trenes) en levantarse y correr, en ropas menores, detrás de la procesión del Santísimo, según contó el orador.

Pero en los demás puntos la divergencia es notable. Por ejemplo, vemos que,

para ser curados por el Señor, los enfermos debían de tener necesariamente FE. Si la tenían, aun sin dirigir un pedido a Jesús, curaban. (La mujer que tocó su vestido y fué sana, por ejemplo). Los apóstoles curaban a los que tenían FE. "El cual (Pablo) como puso los ojos en él, y vió que tenía FE para ser sano" (Hechos 14:9). Pero la virgen de Lourdes no es tan exigente. El empleado ferroviario a quien hicimos referencia, no tenía fe. Fué a Lourdes por complacer a su madre. Al llegar le dijeron que mirase un gran Cristo que allí estaba clavado *todavía* en la cruz, y *él dió vuelta la cara para no verlo* (textual). El orador comenta el caso con estas palabras, dichas con entonación patética: *¡Su fe era pobre!*—Dentro del catolicismo, el hecho de volver la cara a una imagen, implica algo más que pobreza de fe; implica ausencia de fe. (Decimos esto porque tenemos alguna experiencia en el catolicismo, y sabemos que jamás hubiéramos osado hacer eso). Pero, a pesar de su incredulidad, fué sanado. Esto constituye un síntoma alarmante, que debe ponernos en guardia.

Otra diferencia notable la constituye el extraordinario despliegue de aparatosidad con que se acompañan los milagros de Lourdes. Hemos visto en la pantalla fotografías de los santuarios y de la "Procesión Nacional" que se efectúa todos los días. Los enfermos son expuestos a su paso, previamente bañados y comulgados. A veces (narra el orador) se oye un grito: "Yo estoy curado", y un coro imponente de miles de voces, entona el *Magnificat*. Buenos cantores, los católicos louredenses.

El Señor Jesús realizaba sus milagros en el silencio. El enfermo curado le reconocía como su Salvador, y recibía la salud corporal y la salvación eterna. Pero nada de coros atronadores. Pablo y Bernabé representaron a los que quisieron dar un epílogo bullicioso al milagro de Listra.

Pero los católicos louredenses necesitan acompañar sus milagros con desfiles militares, carnavalescos a tambor batiente, a bombo y platillos. Necesitan de sus dorados crucifijos, de sus ídolos, de sus grandes estandartes de seda, que Isaías profeta clasifica como trapos inmundos.

Como no somos eminencias médicas, no trataremos de explicar los milagros

científicamente. Son curas contra la ley de la naturaleza. Y para ir contra la naturaleza, sólo hay dos poderes: el de Dios y el del otro. (El otro es el diablo). Y como los milagros virginales y acuáticos de Lourdes carecen de las características con las cuales identificamos los milagros hechos por el poder de Dios, por medio de su Hijo y de sus hijos, tenemos que deducir que estos asombrosos sucesos son obra del diablo, que emplea los milagros para encantar a los incautos y arrastrarlos al lago de fuego en el cual será él precipitado.

Narró el conferenciante que varias de las mujeres curadas milagrosamente se hicieron religiosas, enclaustrándose. ¡Pobres mujeres! Compraron su salud corporal a un precio exorbitante. Sumergidas más y más en el error y las tinieblas padecerán más que antes con los dolores físicos.

Son muchos los milagros, y la versión fusamente de boca en boca; pero nosotros —corregida y aumentada— circulará probamos a quién hemos creído y no nos dejaremos engañar por esos sospechosos milagros. Son asombrosos, pero ¿no es también asombroso ver a un pecador degradado hasta lo último, abandonar sus iniquidades y andar en novedad de vida?... Casos de estos conocemos muchos, y no metemos tanta bulla.

El orador terminó diciendo que los Pirineos eran un paraíso. (Suspiros de alivio de las aterrorizadas mujeres que constituían la mayoría del auditorio, a una de las cuales oímos decir luego, en la calle: "Me hacía dar miedo"). Y que debíamos aprovechar lo que Dios en su misericordia nos brindaba (por medio de ella) para demostrarnos su poder.

No estamos muy de acuerdo con esto. El poder divino es demasiado grande, y el amor y la misericordia de Dios para con los indignos y rebeldes pecadores es demasiado inmenso para circunscribir su influencia a un solo punto del orbe, a una privilegiada villa. Dios está en todas partes, y realiza milagros en todos los climas. En nuestras tranquilas ciudades sudamericanas, también hay corazones sinceros que se gozan de las grandes cosas que Dios ha hecho con ellos; y para palpar su poder, no necesitan hacer un viaje a Europa para comprobar esos milagros que, examinados con la prueba del fuego de la

Palabra de Dios (debemos hacerlo, pues debemos ser astutos como serpientes) ya huyen a sortilegio demoníaco.

No nos engolfemos, pues, en estas cosas, ni en discutir las, sin antes afirmarnos debidamente en el único fundamento sólido, que existe, para no caer.

Dejemos, pues, los milagros en un rincón, salgamos y peleemos la buena batalla de la fe (1 Tim. 6: 12).

GREGORIO J. ECHEVERRÍA.

Montevideo.



EL MODO DEL BAUTISMO

QUE el modo normal era la inmersión de todo el cuerpo en agua puede inferirse (a) del significado de la palabra *baptizein*, la que es la forma intensiva o frecuentativa de *baptein*, y significa *inmergir* o *submergir*. En Polibio, iii. 72, se usa en referencia a soldados que vadean por un río inundado, "inmergidos" hasta el pecho. Se refiere también a naves que van a pique (i. 51. Los cartagineses echaron a pique, i. e. bautizaron, muchas de las naves romanas). *Sumergir*, pues, *meter dentro*, es el sentido primario, y lavar el secundario de *baptein* y *baptizein*. (b) Lo mismo se deduce de la legislación acerca del bautismo de los prosélitos: "Tan pronto que se sane de la herida de la circuncisión lo llevan al bautismo, y parado en el agua le instruyen en los mandatos más serios de la ley y en otros de menor importancia. Esto oído, se zambulle y sube, y he aquí, él es un israelita en todas las cosas". Para usar el lenguaje paulino, el viejo hombre está muerto y sepultado en el agua, y él se levanta de esta tumba purificadora un nuevo hombre. Además se requería en el bautismo de prosélitos que "cada persona debe en un solo acto meter todo el cuerpo ya desnudado. Y dondequiera que en la Ley se menciona el lavar el cuerpo y la ropa, quiere no decir otra cosa que el lavar el cuerpo entero". (c) Que la inmersión era el modo del bautismo practicado por Juan se deduce naturalmente por el hecho de que él escogió la localidad del Jordán como el escenario de sus labores; y de la declaración de Juan iii. 23, que él bautizaba en Enón "porque había allí mucha agua". (d) Que esta forma seguía practicándose

en la Iglesia Cristiana aparece por la expresión *loutrón paligenesías* (baño de regeneración, Tito iii. 5), y por el uso del simbolismo hecho por Pablo en Romanos 6. Está bien expresado por Bingham: "Los antiguos opinaban que la inmersión, o sepultamiento bajo agua, más aptamente representaban el entierro y resurrección de Cristo tanto como nuestra muerte al pecado y resurrección luego a la justicia; y la desnudación de la persona que se bautizaba también representaba el despojamiento del cuerpo de pecado para vestir el nuevo hombre creado en justicia y verdadera santidad. Por lo tanto, observaban el modo de bautizar todas las personas desnudadas, por una total inmersión bajo el agua, excepto en casos de mayor exigencia cuando permitían el rociamiento, como en casos de bautismos clínicos, o por escasez de agua". El *Didache* ordena que el bautismo sea efectuado en agua corriente: pero si no la hay entonces en otra: "Y si no puedes en agua fría, entonces en agua caliente; pero si no tienes ni una ni otra echa agua tres veces sobre la cabeza"... La Iglesia Oriental se ha adherido comúnmente a la forma primitiva... Teóricamente la inmersión fue retenida asimismo en la Romana, la Anglicana y la Presbiteriana... La Iglesia Anglicana en su rubrica del bautismo ordena al administrador que meta (*dip*) al niño cuidadosa y prudentemente, si los padrinos certifican que el niño bien puede soportarlo; si no, "será suficiente echar agua sobre él"... —Diccionario Hasting.

La tendencia del artículo traducido del Diccionario Hasting es más bien favorable al error de la práctica del rociamiento de los párvulos, pero la mayor parte del artículo apoya fuertemente el "modo de bautismo" bíblico. El simbolismo de *baptizein* admite sólo que el candidato sea quien ejerza la fe en el Redentor.

El Pastor Martínez puede consolarse por lo que enseña el antiguo *Didache* (Enseñanza) referente al bautismo en agua viva (del río o arroyo), pero apenas está de acuerdo con *Didache* en cuanto al rociamiento. Estas enseñanzas extrabíblicas y postbíblicas son a menudo antibíblicas. Son lindísimas para aquellos que suponen investida la Iglesia de toda autoridad en asuntos religiosos. Para nosotros tienen importancia únicamente en lo que apoyan

las doctrinas bíblicas. Aquéllos ven en los escritos de los *Padres* y en la historia eclesiástica la "evolución" del cristianismo. Nosotros vemos en ellos la degeneración paulatina de la fe y práctica de la iglesia neotestamentaria. Todas las prácticas heréticas pueden apoyarse en escritos y prácticas muy antiguos, pero cuanto más vuelva el mundo cristiano a la fuente pura de la verdad y menos importancia dé a las tradiciones de los padres, tanto más acuerdo habrá en las interpretaciones y prácticas de los creyentes.

Cabe una palabra relativa al vestido de la persona bautizada. Los orientales, en países cálidos, tenían la costumbre de poner sus mantos al salir de casa más bien por motivo de pompa y dignidad que por las exigencias del clima, y de sacárselos al volver, vistiendo en casa la liviana túnica floja. Solía decirse que una persona así vestida estaba desnuda. Al venir una visita, uno se ponía sus mantos antes de recibirla en la puerta. Es lógico pensar que una persona bautizada estaría así vestida y no del todo desnuda. Al menos, los creyentes no permitirían prácticas que ofendiesen los ideales de moral del pueblo. No faltan quienes tachan la inmersión de indecente, hoy en día. Entre otros objetos "santos" he visto en un vidriero una pintura del bautismo de Jesús. A éste parado en el río, desnudo casi del todo, Juan le rocía con agua sobre la cabeza. Tal espectáculo, fuera de los teatros actuales y algunas playas, sería grandemente ofensivo a la moral. (¿Y por qué tanta molestia para recibir sobre la cabeza unas gotas de agua?) Urge que la celebración del bautismo sea con toda seriedad, "decentemente y en orden", para que nadie tenga ocasión para criticar, sino que sean impresionados por la solemnidad y la hermosura del rito.

Las abluciones ceremoniales de los judíos eran inmersiones. El uso estricto de los verbos demuestran esto. Para expresar el lavar ropa se usa el verbo *pluncin* (Apoc. 7: 14), lavar las manos, los pies o la cara, *nipstein* (Mat. 6: 17, Juan 9: 7, 13: 5), lavar el cuerpo u objetos ceremonialmente impuros, ya *louein* (Lev. 14), ya *baptizein* (Mar. 7: 4). Naamán fué enviado a lavarse (*louein*) siete veces en el Jordán, y fué y se zambulló, se bautizó (*baptizein*) siete veces (2 Reyes 5: 10, 14). Véase Juan 13: 8, 9, donde se usa

nipstein para lavar los pies, las manos, la cabeza; en 13: 10, el lavado (*louein*) no necesita sino lavar (*nipstein*) los pies, sucios éstos por la tierra de la orilla del río o estanque. El bautismo del prosélito era una purificación ceremonial, al renunciar su paganismo. El eunuco entendía esto, y al conocer la verdad del Cordero de Dios pidió al instante el bautismo en nombre de Jesús. Los fariseos rehusaron el bautismo de Juan negándose a reconocerse pecadores, impuros de corazón. Nicodemo debía entender lo que era "nacer de agua". Las abluciones se repetían. El bautismo cristiano se hace una sola vez. Como el Señor Jesucristo murió una vez y ya no muere más, el creyente en él muere una vez al pecado y es purificado una vez en el baño de regeneración y es levantado para una nueva vida, así también el bautismo que esto simboliza no es de repetirse.

L. C. QUARLES.



Una carta del señor Penzotti

Señor director de EL EXPOSITOR BAUTISTA

Mi estimado hermano:

Estimaría si usted tuviera la bondad en darle cabida a estas líneas, para expresar mi gratitud primeramente a Dios, y luego a mis buenos hermanos en los diferentes lugares visitados en las últimas semanas.

En la última parte de agosto tuve el privilegio de hacerles una visita a nuestros buenos hermanos F. Edwards, y pasar unos días con ellos en H. Renauco, teniendo cultos cada noche con muy buena concurrencia y mucho interés. Entre los asistentes estaban el médico y el juez de la localidad. Tienen allí un local amplio y confortable, y aunque hace sólo alrededor de un año que nuestros hermanos Edwards están allí, han podido ganar la simpatía y el aprecio de todos, tanto en la obra evangélica como educacional, pues Mrs. Edwards es la vicedirectora de las escuelas allí, y, como es natural, con sus dotes y capacidades es altamente apreciada. Su hogar es un santuario y yo gocé en él de sus beneficios, tanto materiales como espirituales.

De allí pasé a Villa Mercedes donde es-

taba con nuestros buenos hermanos Fernández y Sancho por 3 días, gozando con ellos de las bendiciones especiales, en ocasión de la dedicación del nuevo templo, que sin ser pretensioso, es hermoso y confortable. Tuvimos cultos cada noche bien concurridos y bendecidos, habiéndose practicado una colecta en beneficio de la Sociedad Bíblica Americana que produjo 17 pesos, y muy cariñosamente atendido en la casa de Mr. and Mrs. Stiff.

En los primeros días de septiembre visité a nuestros buenos hermanos en Chivilcoy, pasando el domingo con ellos, teniendo por la noche culto con bastante buena concurrencia y creo con bendición, habiéndose también hecho una colecta para la Sociedad Bíblica Americana que produjo \$ 10.55 y siendo tratado yo con mucha bondad y amor.

El lunes continué viaje para Lincoln, teniendo por la noche culto en el local de la Misión Bautista allí desde hace 5 años bajo la dirección de nuestros buenos hermanos Mongay, muy apreciados allí. Fue un culto de mucha bendición.

Pocos días después fui a San Nicolás, teniendo culto allí el domingo por la tarde y por la noche en el local de la obra allí, al cuidado de nuestros muy estimados hermanos Mr. and Mrs. Krieger. Hubo muy buena concurrencia y bendición, y una donación de \$ 2 por don R. Manzano.

El lunes seguí viaje al Rosario, teniendo culto por la noche en Barrio Norte, al cuidado del Pastor Rev. M. Arnejo, con buena concurrencia y creo bendición, practicándose una ofrenda para la Sociedad Bíblica que produjo \$ 23. El martes un culto especial en la iglesia del centro, con bastante concurrencia y, parecía, con interés. El miércoles debíamos tener otro culto en Barrio Sur, pero debido a las lluvias fué suspendido. Después de haber sido tratado con bondad y amor por nuestros buenos hermanos Sosa, el jueves marché para Santa Fe. Por la noche en Santa Fe tuvimos un culto en la Misión Bautista con reducido número de asistentes debido a las lluvias.

Al siguiente día tomé el tren para San Javier, donde me esperaba el auto que había mandado nuestro buen hermano don Pedro Tourn, en el cual venía nuestro

amado hermano don Julio Rostán, en busca de mí. Poco después de las 4 ya estábamos en la casa del señor Tourn, donde fui bien recibido y mejor atendido. El sábado lo dedicamos en visitar un buen número de familias, y el domingo por la mañana tuvimos nuestro culto con bastante concurrencia y mucho interés. En la tarde la Escuela Dominical muy animada y concurrida. Por la noche en el culto había mayor número de gente. En los 3 cultos se practicó una ofrenda en favor de la Sociedad Bíblica Americana, produciendo pesos 28.20, agregando a esto las donaciones de don Pedro Tourn \$ 50, don Julio Tourn \$ 5, familia Reynolds \$ 5, haciendo un total de \$ 88.20.

No sé por qué hay personas que tienen cierto terror cuando se habla de la Colonia Alejandra, como si fuera en el mismo centro del Chaco. Es un error. Colonia Alejandra es un lugar muy simpático, y llama la atención la asistencia a los cultos: me pareció que estaba en una de las mejores ciudades de la Argentina.

Nuestro buen hermano Rostán tiene sus defectos; un estómago chico y un corazón grande. Después de pasar visita, aunque breve, con gozo y bendición con ellos, don Pedro Tourn nuevamente me trajo con el auto a una estancia llamada "La Suiza", a corta distancia de San Javier, donde tuvimos un culto por la noche muy interesante con una asistencia entre 40 y 50 personas. Al siguiente día seguí viaje para Santa Fe teniendo por la noche un culto en la Misión Bautista a cargo del señor Ostermann. Esa noche, siendo el tiempo muy favorable, había mucha concurrencia y vivo interés, y el miércoles por la noche, otro culto en la Misión Metodista a cargo de nuestro buen hermano Mr. Grant, donde hemos tenido el local con todos los asientos ocupados y un buen número de personas a pie, habiéndose practicado una colecta en beneficio de la Sociedad Bíblica Americana, que produjo \$ 38.25, y agréguese a esto que en el Rosario la "Liga de las Mujeres Evangélicas" hicieron una donación para la Sociedad Bíblica de \$ 30 más, habiéndolo recibido un total de \$ 241.75. El jueves por la tarde tomé el tren directamente para Buenos Aires, con mi corazón lleno de gratitud primero a Dios y lue-

go a mis buenos hermanos, por tantas evidencias de bondad y atenciones.

Suyo fraternal.

F. G. PENZOTTI.

Nota de la Redacción.—No sabemos si es un secreto o no, pero hemos sido informados de que el señor Penzotti se retirará, al fin de este año, de la dirección de la Sociedad Bíblica Argentina. No hay persona en todo el país que merezca más la jubilación que el señor Penzotti. Tendrá como sucesor en esta misión especial a su hijo don Pablo Penzotti. Nos asegura, sin embargo, que la jubilación no le separará de la obra de la Sociedad; al contrario, ya que la parte administrativa descansará sobre hombros más robustos, el veterano de la obra de colportaje tendrá más libertad de visitar entre las iglesias rioplatenses, lo que nos alegrará a todos, porque en todas partes este amable hermano es bienvenido y muy apreciado.

Pero, hermano Penzotti, si hemos hecho mal en publicar esta noticia, lo sentimos; pero creíamos que éste sería el momento propicio de participarla a sus hermanos bautistas que tanto le aprecian.

DE CAMPOS LEJANOS

De Europa Central y Oriental

Halle (Alemania), agosto 10 de 1921.

Mi queridísimo hermano Leimann:

Después de dos meses de incesantes experiencias, estamos algo más aliviados. Cuando pienso en ustedes, en la lejana Sud América, me parece ser su vecino y poder estar en su casa.

¿Cómo salva las grandes distancias el amor en Cristo! Estando aún en Polonia recibí su estimada carta de fecha 3 de mayo, la que me causó sumo gozo.

Yo siempre pienso en la providencia de Dios, que me ha guiado hasta la Argentina, donde pude encontrar hermanos y hermanas tan llenos de amor cristiano; esta impresión me será imborrable, el sacrificio hecho a favor de los hermanos necesitados, y el buen recibimiento entre ellos. Tam-

bién recuerdo con gratitud el hospedaje en su casa y las palabras animadoras que usted tuvo para mí.

¡Dios premie ésta, su generosa acción!

Las últimas semanas que pasamos en Polonia fueron bastante tristes, pues la carestía es tan completa allí, que es la vida materialmente imposible. Nosotros tuvimos que vender varios utensilios de casa para el sostén de nuestros hijitos y costear los gastos del viaje a Alemania.

Los 14 días que estamos acá, han obrado grandemente en el restablecimiento de nuestras fuerzas y vigor físico que poseíamos antes de salir de nuestro país.

La Iglesia que pastoreo actualmente cuenta unos 200 miembros, los cuales, a pesar de lo dificultoso que les es ganar el sostén cotidiano, resolvieron encargarme del pastoreo de dicha Iglesia y me asignaron un sueldo con el que puedo subvenir mis necesidades. Esto es para mí una señal inequívoca de una vida espiritual robusta.

Hago lo que está a mi alcance para facilitar la inmigración de los hermanos de Polonia para la Argentina. Pero lo que nos causa dificultad es el aumento del pasaje, que hoy vale el doble de lo que valía antes, y la mayoría de los hermanos no pueden sufragar los gastos de viaje.

Probablemente el mes de septiembre u octubre emprenderán el viaje los primeros para Argentina; el número de ellos asciende ahora a 2.000; pero en muchos casos de las numerosas familias será difícil, a causa de las dificultades que ya mencioné.

También hemos tratado algo al respecto de algunos predicadores, quienes luego podrán tomar a su cuidado los creyentes que se radiquen en su nueva patria.

Creemos que este año o al principio del otro llegarán dos familias de predicadores a esas playas. También propuse que se mande al hermano Dr. Méd. Dienel para Ramírez (E. R.)

Ruego al Señor que su bendición corrobore estos propósitos.

Espero que dentro de poco tiempo habrá un gran avivamiento en el campo donde usted actualmente trabaja.

Hermano, sé que necesita mucha paciencia y que la gracia divina le asista de una manera especial en su campo de labor, y por eso elevo constantemente mis súplicas

al Todopoderoso para que Él se la dé abundantemente, pues la cosecha viene.

Que el Señor le bendiga en todo son los deseos de su hermano en la fe.

HUGO KELLETAT.

Lodz (Polonia), agosto 16 de 1921.

Señor J. C. Quarles.—Malvinas 912.

Buenos Aires (R. Argentina).

Estimado hermano en Cristo:

Que al llegar ésta a su manos las bendiciones de lo alto descansen sobre usted.

Aunque no nos conocemos personalmente, sin embargo la fe de Nuestro Señor Jesucristo nos une con lazos de simpatía y amor mutuos, lo cual me mueve a hablarle a usted con toda confianza de los problemas que actualmente nos preocupan.

Por medio de estas líneas pido a usted su cooperación para socorrer a los hermanos de este país, pues la terrible guerra mundial nos ha dejado en la más completa indigencia. La carestía de todos los artículos esfuma cuanto se tenga. Con justicia se puede decir que la vida aquí es imposible, como lo es para los hermanos en Posen, de los cuales ya unas 250 familias esperan oportunidad para embarcarse con destino a la Argentina.

Ahora, pues, le pedimos humildemente que haga algo para ayudarnos a fin de que podamos también nosotros ir para allá. Si pudiera verse con una de las compañías de inmigración para saber si se puede conseguir terrenos a plazos, los cuales compraríamos para emplear los conocimientos que de agronomía teórica y práctica poseemos.

Creo que a usted, como obrero del Señor, le será relativamente más fácil conseguir donaciones particulares de personas pudientes, para socorrer a los hermanos necesitados, o hacer algunas colectas con el mismo fin.

Tal vez podrá conseguir en préstamo algunos de los fondos de alguna Misión, para sufragar los gastos de viaje de algunas familias que, debido a lo elevado del precio del viaje, se hallan imposibilitadas de conseguirlos.

Por esto hemos decidido pedir vuestra tan importante y necesaria ayuda.

Esperando contestaciones prometedoras, su hermano en Cristo

HEINRICH MÜLLER.

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

En la gran invitación del Señor Jesús hecha a los pecadores, en los últimos versículos del capítulo 11 de San Mateo, les invita también a aprender de él. Se ofrece como Salvador y como Maestro. Nos llama a ser discípulos suyos. Quiere que aprendamos de él "a ser mansos y humildes de corazón".

Uno de los principales rasgos característicos de los siervos del Señor, es la humildad. En todos los ejemplos de hombres y mujeres, y aun niños, que encontramos, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, al servicio del Señor, fácilmente notamos la humildad que tenían.

Cuando el Señor quiso dar a los suyos una lección sobre la grandeza que debemos desear, les presentó a un niño, diciéndoles que quien se humillare como un niño sería grande en el reino de los cielos. Y el mismo Señor Jesús dió el ejemplo. La noche que fué entregado, estando los apóstoles reclinados alrededor de la mesa, hizo lo que correspondía al servicio de un esclavo, de un siervo, les lavó los pies. En toda su vida se había portado humildemente. Nunca fué orgulloso, ni pretencioso. No se obstinó en que debían humillarse y servirle—vino a servir, y tanto, que, humildemente, dió su vida por nosotros.

Razón tiene el Señor para ofrecernos su enseñanza como Maestro, enseñándonos a ser humildes.

Muchos hubieran llegado a ser algo útil en el mundo, pero por su orgullo han fracasado.

Si vosotros deseáis servir al Señor, hacedlo humildemente sus discípulos. Confíad humildemente en Jesús como vuestro Salvador. Aprended humildemente de él a ser *humildes de corazón*—no sólo de vestido, de casa, de apariencia, aunque hasta tales cosas deben ser sometidas a la verdad. Ofreceos humildemente a él para servir en su reino. Servid humildemente a los demás para que ellos se interesen en ser discípulos del mismo Maestro que vosotros tenéis.

Sed humildes. "Dios da gracia a los humildes".

Vuestro, humildemente,

CARLOS.

A mí no me toca

La abuelita no había hecho ninguna observación a los niños, aquel día. Y les extrañaba, pues muchas veces pensaron que era una "vieja rezongona", cuando en verdad si los retaba era para bien y para enseñarles a ser obedientes.

Ella había pasado observando la conducta de sus nietos sin decir nada en contra. Había oído que cuando la mamá mandó a Carolina a buscar los huevos del gallinero, la niña contestó: "A mí no me toca, le toca a Tomás". Cuando mandó a Tomás a dar la comida a los pollitos, él se opuso diciendo: "Ese trabajo le toca a Carolina, no a mí".

La mamá ordenó a la hermana mayor que limpiara la jaula del pajarito que tenía y cambiar el agua de la bañera; dijo la niña: "Sí, lo haré, pero ese trabajo no me toca a mí".

Le indicó a Elena que sacudiera los muebles del dormitorio, y protestó: "Ese trabajo le toca a Carolina; yo ya sacudí el comedor".

Así había pasado todo el día. La abuelita tejía, remendaba y leía; leía, remendaba y tejía. Si era necesario, iba a ayudar a sus nietos en algo con toda bondad.

A la hora de cenar, Carolina se resistió a poner la jarra del agua en la mesa, porque a ella no le tocaba el trabajo esa vez.

Entonces la abuelita aprovechó para hablarles:

—Como ahora estáis todos juntos, dijo, deseo leeros una historieta. Es corta y no hay necesidad de traer el agua tan pronto. El título es: "Un coche y dos caballos para traer un balde de agua". La encontré en un libro viejo; es así:

"Un obispo, de muy buen genio, solía tener ocurrencias ingeniosas. En cierta ocasión, cuando necesitó un poco de agua, no hallando al mucamo, pidió a su cochero que se la trajera. Pero el cochero dijo que el trabajo de él era manejar el coche y no buscar agua, que ese trabajo no le tocaba. "Muy bien, dijo el obispo, si es así, saque el coche, préndale los caballos, ponga el balde dentro y lléveme al pozo". El cochero hizo el trabajo que le tocaba, y el obispo se lo hizo repetir varias veces, para gran divertimento de todos los vecinos del pueblo que lo supieron".

Claro está, cuando la abuelita terminó,

todos se rieron, y dos niñas corrieron a traer el agua.

"¡Cierto, que me tocaba a mí!", dijo la una.

"No importa, dijo la otra, no me hará mal hacerlo dos veces".

"¡Qué tontas hemos sido este día—exclamó la mayor—, yo dejé que mamá preparara sola la ensalada porque lo había hecho el sábado pasado!"

La abuelita también se reía. La lección no fué inútil.

SECCION ECOS

Actividad fructífera.—

La iglesia de Ramírez (Entre Ríos), está desplegando mucha actividad, bajo la competente dirección del pastor D. Federico Leimann. Nos ha mandado una carta llena de noticias reveladoras de grandes progresos y desarrollos en su congregación — la cual cubre toda la provincia — entre los hermanos de habla alemana en otras partes.

El colportor nuestro hermano Landsiedel, de Coronel Suárez, ha visitado en el mes pasado la congregación en Ramírez, llevando una buena cantidad de libros evangélicos, Testamentos y Biblias. En catorce días vendió todos los libros que llevaba, mostrándonos un obrero activo y competente.

Las tres iglesias de habla alemana en cooperación con la Misión están por empezar una obra en Misiones, a donde irá a radicarse el pastor Vanag, en el próximo mes de noviembre. Todos le acompañaremos en nuestras oraciones y en interés en su misión al norte.

El domingo 2 de octubre la iglesia en Ramírez bautizó once recién convertidos, y el 23 espera bautizar tres hermanos en Estación María Grande, y luego el 6 de noviembre bautizará otra vez en Ramírez, "donde tenemos—dice la carta—un gran número de creyentes nuevos. Es la cosecha de la siembra del invierno pasado. Durante seis meses hemos tenido cultos todas las noches, siendo el tiempo bueno, lluvioso, frío, siempre hemos celebrado cultos igual. Después del bautismo del 6 de noviembre, voy a buscar nuevos campos de acción en Urdinarrein (E. R.) porque no es necesario que vaya otra vez a Misiones, como allá irá el hermano Vanag. Entonces voy a Urdinarrein, una de las más grandes y antiguas colonias ruso-alemanas en Entre Ríos.

"Estoy algo cansado; la voz sufre mucho;

tengo ganas de hacer vacación por unos meses y dedicarme a estudiar el idioma castellano. Siento que es muy necesario. Pero no sé cómo cumplir con este deber".

Tenemos que empezar la sección noticiosa por una nueva triste, que seguramente llenará de pena muchos corazones. Acabamos de recibir del hermano D. Julio Ostermann una carta que nos dice que su anciano padre D. Alberto Ostermann está sumamente grave.

Hace algún tiempo que no se encuentra bien este veterano de la causa bautista en Santa Fé, pero últimamente se ha agravado su estado, hasta hacernos temer un próximo desenlace.

Deseamos que el Señor le acompañe y le alumbre la senda por el sombrío valle. Confiamos que como el viejo soldado ha pasado por múltiples pruebas y dificultades en su ministerio, soportando valientemente reveses y en humilde gozando de victorias, así con valor inspirado por la presencia de su Salvador podrá pasar victorioso el último tranco de la experiencia cristiana.

El señor D. Francisco Battley.—Nos encontramos en el triste deber de recordar otra noticia que no es nada halagüeña. Es que el hermano Battley y familia piensan ausentarse definitivamente del país, para establecerse de nuevo en Nueva Zelanda. De veras, lo sentimos. Estamos tan acostumbrados a su presencia y participación en la obra bautista rioplatense, que nos sería difícil imaginarnos esta obra sin él. Como diácono y tesorero de la iglesia "Constitución", presidente de la Junta de Misiones, como amigo y consejero de los misioneros y obreros nativos, este caballero cristiano ha rendido un gran servicio a la causa.

Aunque no nos abandonará sino en el mes de diciembre, nos ha pedido el hermano Battley comunicar a todos los hermanos, que desde ya todos los fondos de la Junta de Misiones deben remitirse directamente al tesorero de la misma, el hermano D. Francisco Marrone, Treinta y Tres 905, Buenos Aires.

MONTEVIDEO

Fueron bautizados el domingo 2 de octubre, los siguientes: Práxedes Echeverría, Ludivina Alfonso, Gregorio Salnicoff y Luba Salnicoff, todos discípulos de la E. D.

Con la reunión del sábado 8, terminamos la serie de reuniones especiales que tuvimos

con el inestimable concurso del pastor don Roberto F. Elder. Esta semana ha sido un tiempo de grandes bendiciones para los creyentes, y de sumo provecho para las personas que no habían aceptado a Cristo antes, pues durante las noches que tuvimos el privilegio de oír al pastor Elder, su palabra sencilla y llena de vida, hizo penetrar la verdad del evangelio en muchos corazones. Un buen número de personas de diversas edades manifestaron su deseo de seguir a Cristo.

Despedimos a nuestro hermano con sentimiento, pues hubiéramos querido tenerle con nosotros más tiempo, de tal modo nos habíamos acostumbrado a su predicación y a su conversación. Sin embargo tenemos la promesa que nos visitará otra vez. Deseamos que el Señor bendiga los esfuerzos de su fiel siervo y que muchos inconversos tengan oportunidad de escucharlo con tanto provecho como los que lo hicieron aquí.

Con atraso.—El 25 de agosto último, aniversario de la independencia, se realizó en el local de esta iglesia, una interesante fiesta, que resultó muy animada y concurrida. Se cumplió un variado y entretenido programa, en el que tomaron parte los niños de las escuelas dominicales y las señoritas de la congregación, habiendo también números de canto por toda la iglesia. Terminó la fiesta con la distribución de obsequios diversos a los alumnos de las E.E. D.D. Los concurrentes se retiraron gratamente impresionados por el ambiente de alegría y confraternidad que reinó durante toda la tarde.—**G. Echeverría.**

De Pergamino.—El 6 de octubre fueron bautizados los hermanos Antonio Scatone, José Atié, Juan Nacud y Martín Yribarren. Les deseamos una vida útil, consagrada al Señor desde la juventud, por la fe.

El pastor Besson, siempre batallador a pesar de sus años, dió una conferencia en un centro teosófico. Naturalmente, su conferencia tomó la forma de una polémica contra el neobudismo, el cual tiene la pretensión de superar al cristianismo y de explicarnos todos los misterios. Esperamos que los bien asestados golpes de nuestro veterano hayan producido buen efecto entre los oyentes.

Para los días de los muertos.—Nos informa el secretario de la Iglesia Distrito Chacarita que los días primero y segundo del próximo mes de noviembre, se predicará el

evangelio al aire libre, en la Plaza Rancagua, esq. Jorge Newbery y Triunvirato, frente al cementerio de la Chacarita. Se invita a las iglesias hermanas a tomar parte. Se dará principio a las reuniones a las tres de la tarde.

Picnic en Rufino.—El 25 de septiembre los hermanos de la Iglesia de Rufino con la escuela dominical pasaron el día gozando en el Señor al aire libre. Al respecto escribe el pastor García:

"Algunos hermanos, influenciados sin duda por las notas gráficas de nuestra revista, estaban preguntando continuamente que cuándo nosotros iríamos al campo a pasar el día, y al fin esto vino después de pasar una

"A las 17 las nubes empezaron a amenazar y temiendo que nos hicieran abandonar el campo por la fuerza, después de cantar un himno de alabanza a nuestro Dios y hecha una oración, emprendimos el regreso a nuestros hogares.

"Se dice que la fiesta hizo muy buena impresión en algunas personas nuevas que simpatizan con la obra. ¡Quiera el Señor que así sea!"

Una dificultad nuestra.—Hemos recibido una carta que nos interesa mucho, de un hombre que pide informes de cómo poder "ingresar a una sociedad bautista", pero debido a defectos de caligrafía no sabemos de dónde viene la carta ni por quién está



Concurrencia a la fiesta campestre de la Iglesia de Rufino

semana de mucho ir y venir en busca de lugar apropiado para la fiesta.

"Hay mucho bueno que contar de la fiesta, pero deseo solamente ensalzar la labor fecunda de la hermana doña Bárbara que supo ganarse la simpatía de todos, por habernos preparado una rica ensalada a la rusa; al hermano Quevedo por lo mucho que nos hizo reír en sus juegos con los niños; al hermano Céliz por haber conseguido dos hermosísimos corderos; al hermano Corbalán, porque, como buen criollo, los supo asar muy bien, y a Jerónimo, Alfonso y Guillermo, jóvenes que prestaron excelentes servicios durante la fiesta.

"En fin, todos están muy bien impresionados, y muchos que no sabían cómo se celebraba una fiesta evangélica, ahora la alaban.

firmada. Estimaríamos que el interesado, quien es el lector de EL EXPOSITOR, nos escribiera otra vez, fechambo y firmando claramente su carta.

Tal vez la misma indicación no será de más para otros corresponsales nuestros. ¡Tomen nota, pues!

Experiencias de colportaje.—Los siguientes párrafos de una carta del hermano Serrano, colportor en Paraguay, serán interesantes para los lectores:

"El día 17 visité al pueblo de Luque y parece que la impresión causada por la visita del Obispo se va enfriando algo, pues en este pueblo, varias veces hice visitas sin conseguir colocar ni un solo libro y esta última vez tuve la satisfacción de vender siete aunque de los baratos, pues la cifra fabulosa

que hay que nombrar, de pesos, espanta a la gente.

Cuando se pide por un libro 15 pesos, (menos de un peso argentina) ya no quieren escuchar más.

He aquí la proporción de lo que gasta la gente en cosas que no sean de imperiosa necesidad para la vida: Los pobres de 1 a 5 pesos; la clase media de 1 a 10 pesos, y la gente acomodada suelen darse el lujo de gastar hasta 20 pesos.

"En mi viaje a Luque, recorriendo el pueblo, entré en una casa donde había una señorita que al ofrecerle un libro me preguntó si era protestante. Le dije que a quién se refería, si al libro o a mí y me contestó que al libro, pues a mí, ya sabía quién yo era. Yo le dije que el libro no era creación de ningún hombre por tanto no podía ostentar creencia o credo humano; el libro era inspirado por el Espíritu Santo de Dios y por tanto ni era católico ni protestante, ni radical, ni liberal, sino un libro sagrado, (se trataba de una "Historias bíblicas"). Me dijo si allí estaba el Nacimiento de Jesús; se lo busqué y pasó la vista por la página 166, devolviéndome irritada e insultándome a mí y a todos los protestantes que deshonrábamos a la Virgen, llamándola solamente "María."

Yo la hice recordar si nos había oído alguna vez llamarla Isabel o Antonia, u otro nombre cualquiera, y pues si se llamaba María y así dice el libro no había motivo para enojarse; pero entonces se explicó mejor y dijo que nuestra maldad consistía en que nunca la llamábamos Virgen, y agregó: "Si usted me enseña en alguna parte de este libro donde diga "la Virgen", se lo compro. Bueno, saque el dinero mientras tanto por que el libro es para usted. Le mostré la página anterior donde trata de la "Anunciación" y allí vió la palabra motivo de tanto altercado: "Fué enviado a una virgen llamada María. Si se convenció o no del error en que estaba, ella lo sabrá, pero el libro lo compró."

"Le ofrecí también una Biblia enseñándole también la mágica palabra pero no quiso porque mi Biblia era falsa; la legítima era una que ella tenía. Le pedí me la mostrara para probarle que eran iguales, pero no quiso, porque estaba convencida de la falsedad de la mía que no contenía "el capítulo de Jeremías."

"Se lo mostré y se aferré más en su creencia, pues, dice que las Biblias verdaderas

empiezan con Jeremías, y perdí la oportunidad de hablarle por encontrarse Jeremías en el centro de mi Biblia y no al principio como en la suya, por cuyo motivo no quiso escucharme más.

"Ignorancia tan descomunal nos sale al paso con bastante frecuencia. En la Argentina prefería habérmelas con un católico mejor que con un incrédulo; aquí prefiero diez incrédulos a un católico.

"Tengo preparado otro viaje a Trinidad, pero ya hace unos días que las lluvias nos impiden alejarnos.

"La obra en la ciudad nos consuela de las contrariedades de la campaña, pues los dos locales Cambio Grande y Barrio Encarnación (Gral. Díaz) prometen buen resultado y el local central (Yegros 280) se llena por completo cada noche. Gracias a Dios".

Iglesia Constitución.—

La noche del miércoles 5 del corriente fueron bautizados por el pastor Rodríguez, previo testimonio de su fe, los siguientes hermanos: Ester Ahlberg, Dolores Tusar y Pilar López, de Buenos Aires; Rosa A. de gué; Dominga S. de Drago y Juan Lombarpupilo, Sara Pupilo y M. de Costa, de Adrodo, de Villa Turdera; y Pantaleón Castillo, de Lanús.

Entre estos nueve hay dos que forman un verdadero contraste por su edad, pues una tiene 12 años y la otra 78, que son la niña Ester Ahlberg y la señora Dominga S. de Drago.

¡Que Dios bendiga a estos hermanos ricamente y los haga crecer en la gracia y conocimiento de Nuestro Señor Jesucristo!

Crecimientos en Córdoba.—

Córdoba, octubre 4 de 1921.

Al señor director de EL EXPOSITOR BAUTISTA y mis buenos hermanos en ésa:

Estas pocas líneas son para comunicaros que fueron recibidos por relación el conocido y querido hermano León Moreau, su esposa e hija, y el hermano Juan Merino, convertido y bautizado en España.

Fueron recibidos por bautismo los siguientes hermanos: Feliza R. de Giménez, Rebeca Ostermann, Angela Bognoni, Rosa G. de Molina, Elisa Andrade, Luisa de Oviedo, José Maldonado y Manuel Molina.

Hay en perspectiva como diez bautismos más para el mes en curso, cuya celebración

deseo comunicaros en la primera oportunidad.

Siempre siguen creciendo el número y el interés de la gente en ambos locales.

Los hermanos Blair se han declarado obreros preparados, como hay pocos, para una obra eficaz.

Ahora recordadnos en vuestras peticiones. Saludándonos en el Señor,

Vuestros hermanos de Córdoba.

De Gualleguay.—

En una carta que recibí recientemente se me sugería la idea de visitar a los hermanos de Gualleguay pero como yo ni aún sabía que hubiese alguno de nuestros hermanos en dicha ciudad, recibí una agradable sorpresa.

Como la perspectiva de un viaje por lugares para uno desconocidos, siempre es agradable y mayormente cuando éste se realiza en beneficio de la Obra del Señor, me puse inmediatamente en comunicación con el hermano Bidegaray, que es quien tiene a su cargo la obra en aquella ciudad, para ponernos de acuerdo en cuanto a la fecha, una vez señalada esta sólo faltaba preparar la maleta y marchar y así lo hice.

El martes 6 del corriente tomé en la estación de Paraná el tren que debía conducir-me al punto de destino; una vez allí fui cordialmente recibido en la casa del hermano antes mencionado donde me dispensaron todo en tiempo que permanecí entre ellos una franca y cariñosa hospitalidad. Conversando con estos hermanos, pude conocer el origen de la obra bautista en aquella ciudad. Según me han dicho cuando el hermano Logan vino a la Argentina empezó allí su obra misionera, pero como parece que Entre Ríos no era entonces campo más fecundo que ahora para la semilla del Evangelio se trasladó a Buenos Aires después de tres años más o menos de constante esfuerzo dejando como fruto de su obra al hermano Bidegaray convertido al Señor. Desde entonces este fiel hermano siguió luchando con la indiferencia del pueblo predicando el Evangelio constantemente y después de nueve años de trabajo el Señor le permitió el gozo de ver a catorce personas convertidas a quién bautizó el hermano Logan en una visita que les hizo dos años atrás.

(Entonces se constituyeron en Iglesia con el nombre de "Iglesia Bautista de Gualleguay" y con un número de quince miembros nombrando encargado de la misma al hermano

Bidegaray; desde entonces tres de los hermanos pasaron a mejor vida, así que el número de miembros de la Iglesia, de quince que eran al principio fué reducido a doce, de los cuales solamente nueve están en la ciudad pues tres se hallan en el campo. Estos hermanos aunque no tienen pastor se reúnen todos los domingos para rendir su culto al Señor en un lindo saloncito que el hermano Bidegaray ha edificado exprofeso, invitando también a sus vecinos a acompañarles; de este modo se animan mutuamente a vivir para la gloria de Dios y trabajan también por la conversión de otras almas con una constancia digna de encomia. Quisiera por medio de estas líneas hacer llegar hasta mis hermanos de la capital un lamento que oí de estos buenos hermanos, el cual parece una súplica dirigida a los pastores: "Nadie nos visita" era la voz que oía la cual expresaba el sentimiento unánime de todos ellos.

Un grupito de hermanos así aislados necesitan ser visitados de vez en cuando porque una visita les hará tanto bien como la lluvia a la tierra después de una larga sequía.

Durante los días que permanecí entre estos hermanos tuve el grato privilegio de predicar en tres reuniones que se celebraron con motivo de mi visita, los días jueves, sábados y domingos por la noche. La concurrencia que variaba entre cuarenta y cincuenta personas llenaba por completo el lindo saloncito y prestó en las tres reuniones una atención inmejorable. La mayor parte del auditorio se componía de personas que ya habían escuchado el Evangelio, algunas de las cuales manifestaron públicamente su propósito de seguir a Cristo reconociéndole como el Salvador de sus almas. ¡Qué el Señor confirme su resolución y les ayude a perseverar en la fe que han profesado!

El lunes 12 del corriente tomé el tren de regreso, llevando muy buenas impresiones de estos hermanos y pensando que sería no sólo conveniente sino necesario que hubiese en Gualleguay un obrero evangélico que pudiese consagrar todo su tiempo a la obra de la predicación del Evangelio. "Roguemos, pues al Señor de la mies que envíe más obreros a su mies."

Terminaré expresando mi gratitud a estos hermanos y especialmente al hermano Bidegaray y su digna familia por las finas atenciones de que me han hecho objeto durante mi permanencia entre ellos.

J. Fontao.

Paraná, septiembre 23 de 1921.